

MONTAÑISMO

Cinco Lagunas de Gredos: La Sierra de Gredos es muy grande y en la misma hay infinidad de rutas para recorrer durante el año, destacando como una gran marcha, la visita a Cinco Lagunas.

En otros tiempos la ascensión se realizaba casi en exclusiva partiendo desde Navalperal de Tormes, para ascender por La Garganta del Pinar hasta alcanzar en primer lugar la laguna Bajera y desde allí coronar las demás.

El Club de Montañeros Sierra de Béjar, dedujo por sus diferentes visitas, que el mejor sistema para ir a Cinco Lagunas, era partiendo de La Plataforma y tras coronar la cuerda del Cuento, bajar por Los Barrerones y a la altura de la Laguna Grande o del Riñón del Reuenco, se toma La Trocha Real que parte de las ruinas del Refugio del Rey, junto al desagüe de la laguna, para remontar un pequeño collado que se forma en la falda del Cerro de Los Huertos, desde el que hay una interesante vista del Circo, con el Cuento Alto y El Morezón como fondo y en la otra vertiente está la llamada Hoya Nevada Cimera y desde allí bajar a la majada del Gargantón, que fue un lugar tradicional para establecer campamentos y que también se llega desde Navalperal por La Garganta de Gredos.

El Gargantón constituye un circo glaciar gemelo al de Gredos, del que le separa el espinazo que culmina en el Ameal, Risco Moreno y Cerro de Los Huertos, al sur lo cierra El Venteadero, La Galana de 2.568 metros y segundo punto más elevado de Gredos, el Cuchillar de La Galana y la Mogota del Cervunal o Cabeza Nevada de 2.433 metros.

En este lugar la expedición de montañeros hizo un descanso de diez minutos, para continuar por el itinerario más característico desde esta base y conducimos al Circo de Cinco Lagunas siguiendo la trocha Real, que con fuertes rampas va remontando la ladera izquierda del Gargantón, donde en invierno abundan los grandes y helados nevados, hasta alcanzar la célebre Portilla del Rey, entre Cabeza Nevada y el Cuchillar del Güetre, dominando desde allí una espléndida vista del citado Circo y de la Garganta del Pinar.

Tras la pedregosa bajada por los grandes desprendimientos de sus rocas y cresterías, llegamos a la laguna más grande que es la llamada Cimera o Cabeza Nevada, lugar donde se hizo la parada oficial para comer y alguno tomarse un baño, aunque a la salida el viento reinante resulta molesto.

A continuación se visitó la siguiente laguna, denominada La Doncella y pasar a la del medio que es Brincalobitos, la cuarta La Galana y la última La Bajera. Este rosario de lagunas se comunican entre sí a través de cascadas, siendo la más espectacular la última, con casi diez metros de caída. Esta zona es muy frecuentada por las monteses, sobre todo en la majada de La Escoba, situada por debajo de la laguna Bajera. Recordamos que durante la bajada de La Portilla del Rey a Cinco Lagunas, dejamos a nuestra mano izquierda y a 2.320 metros la laguna más alta de Gredos, la del Güetre, que suele estar helada buena parte del año y enfrente se divisa la cuerda del Callejón de Los Lobos en dirección a la garganta del Pinar.



Ya en la garganta del Pinar y después de un pequeño descanso para reagrupar a los catorce participantes, se siguió el camino a la derecha de la garganta, para llegar después de las cuatro horas previstas de bajada, al puente Las Ranas y puente de Navalperal para finalizar en dicho pueblo a las ocho de la noche.

Después de las cresterías y garganta del Pinar se comprobó que la distancia recorrida había sido de veintinueve kilómetros y doscientos cincuenta metros, empleando un tiempo de diez horas en todo el recorrido.

Los participantes fueron: María José García, Julia Castellano, María Josefa Martínez, Isabel Merino, Félix Celestino, Pedro Nieto, Lorenzo G. Bonnail, José Luis Domínguez, José Pérez González, Miguel Gutiérrez, David Bóveda, José Antonio Campo, Antonio Gómez y Pepe Rodríguez.

XXXIV Marcha de Ramon Asiaín: El mismo día cinco de julio, se celebró también en la Sierra de Gredos y partiendo del santuario de Chilla, la marcha anual que el Club de Montañeros de Avila "Almanzor", realiza cada año en memoria de Ramón Asiaín. Es de largo recorrido y se emplean once horas, salvando un desnivel de dos mil metros.

Desde la garganta de Chilla se coronó el primer control de la portilla de Cobos y por la portilla de Los Machos y el Cuchillar de Las Navajas se llega a la célebre portilla Bermeja, bajando por el camino del Tío Domingo al control del Sillao de la Peña, para recuperar la garganta de Chilla y volver al santuario de Candeleda.

Hubo 76 participantes de los cuales sesenta y nueve eran federados y desplazados desde Avila, Madrid, Plasencia, Sotillo, Candeleda, Arenas de San Pedro y Béjar. El único participante de Béjar fue Bernardo Gil Martín, que en 2008 conquistó el trofeo al veterano de mayor edad de esta misma marcha.

Próxima actividad: Para el domingo día 12 de julio, el Club de Montañeros organiza una marcha de divulgación montañera al circo de Hoya Moros en la Sierra de Béjar en el nacimiento del río Cuerpo de Hombre.

J. E. R.